

## Queridos amigos y amigas,

Reciben esta revista cuando termina el primer semestre de un año que ha estado cargado de muchos acontecimientos y situaciones que nos marcaron. Reconociendo las huellas que han dejado en nosotros los distintos terremotos que hemos vivido, nos queremos preguntar sobre la oportunidad que estos hechos nos ofrecen. Con los ojos abiertos a la realidad queremos descubrir los signos de vida que se manifiestan en ella, no sólo para reconocerlos y sostener nuestra esperanza sino también para poder ser testigos de ellos.

Reconocemos signos de vida en la solidaridad y el compromiso de muchos en meses de tanto dolor, así como en una Iglesia que asume su necesidad de conversión y quiere renovarse. Nos da esperanza valorar los frutos que podemos recibir del reconocer nuestra vulnerabilidad y nuestra fragilidad. Nos anima el deseo de profundizar nuestro arraigo en Dios y fidelidad a un carisma que nos empuja a trabajar en las fronteras, a acercarnos a los que no creen y a los que se distancian de la Iglesia o la abandonan.

Ante una realidad nacional y eclesial que nos afecta en lo profundo, nos queremos preguntar qué quiere Dios de nosotros hoy, por dónde caminar, qué acentos poner, qué pasos dar. En fidelidad a nuestro carisma del servicio de la fe y la promoción de la justicia, buscamos comprometernos con aquéllos que viven en situaciones de pobreza y exclusión tanto en nuestra sociedad como en la misma Iglesia.

Desde esta realidad que nos golpea, que queremos reconocer como una oportunidad, podemos volver la mirada a Ignacio, cuya fiesta celebramos en unas sema-

nas más, para aprender de él a observar la realidad con la mirada de Dios, descubrir a un Dios presente en ella, y comprometernos con el Cristo que padece en nuestros hermanos y hermanas que viven en la pobreza y la exclusión. Nos sentimos llamados a renovar la radicalidad de nuestro seguimiento de Cristo y con nuestras vidas ser testigos de esperanza para quienes la han perdido y se les ha debilitado. Queremos colaborar en la reconstrucción de un país más justo, y aportar a la renovación de una Iglesia que asuma su diversidad y dé verdadero testimonio de Jesucristo y su Reino.

El cuarto centenario de la muerte del Padre Ricci puede ser una buena ocasión para mirar nuestro aporte como ignacianos e ignacianas a la renovación de nuestra Iglesia y a su tarea evangelizadora. Reconocemos en él a un hombre apasionado por Jesucristo, uno que fue más allá de las fronteras, un evangelizador con un respeto profundo por la cultura de la China de su época, que fue capaz de inculturarse y dialogar con ella.

Finalmente, quisiera compartir con ustedes la alegría de los votos de Cristóbal Emilfork y Antonio Fuentes, así como los últimos votos de Marcelo Gidi. En la consagración de estos compañeros, la celebración alegre de la Pascua del padre Agustín Sánchez, la partida de Felipe Berríos a Burundi, y en la ordenación sacerdotal de Miguel Yaksic y diaconal de José Tomás Gatica, reconocemos también signos del Dios de la vida que nos invita a ser testigos de la esperanza.

**Eugenio Velenzuela, S.J.**  
Provincial Compañía de Jesús





# Tsunami en Tirúa: Del dolor a la esperanza

**Todavía hay mucho camino que recorrer. Hay familias, hermanos y hermanas nuestros que no pueden quedar solos. Gente sencilla. Gente buena. Gente trabajadora**

Escribir sobre lo vivido estos meses me resulta conmovedor. La vida, los sentimientos, el trabajo, la oración; todo cobró dimensiones nuevas. Todo estuvo en tensión. Experimentamos la perplejidad, la pequeñez, la desolación. Sentimos rabia, pena, dolor. Sufrimos con los sufrientes y con ellos nos fuimos esperanzando. La solidaridad movilizó todo nuestro tiempo y nuestra energía. Sin ustedes que ahora leen estas palabras, sin sabernos acompañados y sostenidos por tantos, no habríamos navegado estas aguas de tormenta. Por eso mi primera palabra es para agradecer a todos los que hicieron renacer la esperanza. Ahora, pasado el primer impacto y mirando con sereni-

dad, reconocemos estos meses como un tiempo de vida y de gracia sobreabundante.

El recuerdo de la violencia con que la tierra y el mar nos golpearon aún nos sobrecoge. El sábado 27 de febrero de madrugada, cuando todavía de noche bajé al pueblo, la imagen era desoladora. Todos los que nos encontrábamos en la calle nos abrazábamos y simplemente dábamos gracias porque estábamos vivos. Preguntábamos con ansiedad por los moradores de las casas que ya no estaban y de a poco nos tranquilizábamos sabiendo que habían alcanzado a huir. Estuvimos varios días completamente aislados. No teníamos ni luz, ni agua, ni comunicación alguna. Sólo la radio nos ayudó a entender la magnitud de lo que había sucedido. La visita del padre Pedro Labrín, S.J., quien logró llegar desde Santiago el lunes 29, nos puso en acción.

Iniciamos la coordinación con la Municipalidad para atender Quidico y Tirúa. Desde el Hogar asumimos el apoyo a la Isla Mocha. Junto a Servicio País y Un Techo para Chile iniciamos el catastro de las familias afectadas y comenzamos a dialogar sobre la forma más adecuada para enfrentar la emergencia, así como los planes de mediano y largo plazo para la comuna. La llegada del ejército ayudó al orden y a organizarse mejor. La gente, los mismos damnificados, se pusieron en movimiento. Levantaron campamentos.

Crear comités. Lavaron y limpiaron días enteros sus pertenencias heridas de arena y sal. Y se colocaron de pie invitándonos a todos a caminar con ellos.

Las primeras tres semanas fueron de una intensidad inacabable. Llegaban camiones y delegaciones. La gente vivía en carpas. Había que acoger, catastrar, acompañar, distribuir, informar, coordinar. En casa acogíamos voluntarios, amigos, compañeros; hombres y mujeres que venían a colaborar. A los quince días se calmó el temor al desabastecimiento y pudimos concentrarnos, junto a Un Techo para Chile, en las soluciones habitacionales. Pasamos de la campaña de comida a las campañas de mejoramiento y habilitación de mediaguas. Ayudamos a los comités de damnificados a organizarse. Las redes de colaboración iban creciendo. Y nosotros no dejábamos de agradecer cada gesto de apoyo y de confianza en nuestra gestión. Las familias que habían perdido todo iban recuperando la esperanza. Aunque la angustia sobre el futuro apretaba —y todavía aprieta los corazones—.

La Semana Santa asomó como anuncio de resurrección en medio de la reconstrucción. Fueron días muy sentidos. La cuaresma había sido intensa. La vida se iba abriendo paso. La cruz —una gran cruz sembrada en el relleno formado con los escombros del tsunami— iluminaba el camino de la renovación. Seguíamos acompañados de decenas de voluntarios.

Tirúa e Isla Mocha estuvieron pronto con sus mediaguas instaladas. Sin baños. Sin luz. Sin agua. Aún así, las familias ocuparon sus nuevos techos. Mediaguas bien forradas y ampliadas gracias a donaciones particulares. Y aunque las familias de Quidico seguían a la espera porque no se encontraban terrenos, la solución estaba pronta. Entonces aparecieron en nuestro horizonte las caletas de Llico y Tubul en la comuna de Arauco. La visión de cientos de carpas y ranchas a dos meses del tsunami nos golpeó fuerte. Retomamos la campaña de habitabilidad buscando recursos para las cocinas a leña, la renovación de la loza, las ollas, las camas. Todo se lo había llevado el mar. Pero no eran cincuenta ni ochenta, eran más de trescientas familias sin casa.


La angustia no ha sido poca. Bastante hemos discutido con autoridades de Gobierno. Demasiados anuncios y pocas concreciones. Sin poner en duda la buena intención, los mecanismos para distribuir la ayuda no han sido los mejores. No se puede pretender que en este territorio los municipios asuman tareas de semejante envergadura. Desde los campamentos, algunos sumidos en el barro, como en Tubul, con mediaguas sin agua y sin sanitarios dignos, es lamentable escuchar hablar de “metas cumplidas”. Da rabia e impotencia. La gente de verdad cree que la emergencia ya pasó. ¡Y no es así! ¡Y no va a pasar en mucho tiempo para las familias más dañadas! El dolor de

ver desaparecer el esfuerzo de toda una vida no se borra tan fácilmente. La incertidumbre y la pena que provoca vivir hacinados en una mediagua no se calma así no más. Mientras quede una familia viviendo en esas condiciones nosotros no hablaremos nunca de emergencia superada.

Y allí, cargando con toda la incertidumbre, en los campamentos, hemos encontrado gente maravillosa. Historias conmovedoras. Amigos nuevos. Dirigentes a toda prueba consagrando su tiempo y energía al servicio de los demás... ellos mismos también damnificados. Gente agradecida. Agradecida de ustedes y de cada persona que hizo posible forrar o ampliar su mediagua, calentarse con una cocina a leña, tener ollas para cocinar y platos y cubiertos para servirse. Así tan simple como una frazada para cobijarse. Y así tan agradecidos. Mujeres como doña Judit que, mientras sonríe agradecida, te pide que no le preguntes por su casa antigua porque ya no quiere llorar... y entonces no aguanta las lágrimas que intenta evitar.

Todavía hay mucho camino que recorrer. Hay familias, hermanos y hermanas nuestros que no pueden quedar solos. Gente sencilla. Gente buena. Gente trabajadora. Todos allí hacinados en campamentos, quién sabe por cuánto tiempo más. No se resolverá fácilmente el déficit habitacional. Hay lugares donde ni siquiera se cuenta con terrenos disponibles. El Señor nos urge a acompañarlos. No se trata sólo de un techo. Hay que organizarse. Hay que luchar. No bajar los brazos. El invierno entró con fuerza en este territorio. Los pescadores van volviendo al mar con los pocos botes que ya han reparado. La gente lucha por levantarse con una fe tremenda. La vida entera puesta en Dios. Luchemos nosotros también. Creamos junto a ellos. Estemos con ellos. Compartamos su pena y su alegría, hasta que brindemos con ellos en sus casas nuevas, hasta que naveguemos con ellos en sus nuevos botes.

En medio de este camino también han estado ustedes: Paula, Marcos, Francisco, Marta, José, Jesica, Agustín, Rodrigo. Gente de Chile. Gente extranjera. Gente de cerca y de lejos. Amigos antiguos y amigos nuevos. Colaboradores generosos. Dispuestos a dar y a darse. A ser cargantes con los demás. A no olvidar. A no dar por terminadas las tareas pendientes. A dejarse ganar el corazón por los que sufren de pronto una pobreza tan abrupta, un arrebató tan violento del esfuerzo de tantos años. Gente maravillosa. Creyentes y no creyentes. Laicos y consagrados. Los hemos visto insistir, rezar, pedir; clavar, cargar, llorar, reír; consolar, abrazar, sentir; hacerse todo a todos. Con ustedes tenemos una deuda de gratitud para siempre. En ustedes seguimos confiando para esta tarea. Porque hay una lucha mucho mayor que ganar partidos en el Mundial. Y para eso hay que tener la camiseta y la cruz bien puestas.

A nombre de la comunidad jesuita de Tirúa, los saludo en el Señor. 



# Matteo Ricci: La amistad como fundamento de su misión evangelizadora

## En las alegrías y en las penas la amistad es beneficiosa. Reduce la tristeza y aumenta la alegría en tiempos difíciles

Cuando se escucha el nombre de Matteo Ricci, surgen inmediatamente varias ideas sobre la misión, inculturación, encuentro entre Oriente y Occidente, diálogo entre ciencia, fe y cultura... Sin duda, este jesuita que anunció el Evangelio en China en los siglos XVI y XVII provoca ese tipo de pensamientos, y otros más, pues gracias a los frutos que dejó como misionero, es recordado hasta nuestros días.

¿Cuál fue el éxito de su misión evangelizadora? ¿Cómo pudo un hombre europeo traspasar las barreras del idioma, la cultura, los ritos, la ciencia de una sociedad completamente distinta a la suya? La respuesta es muy sencilla: siguiendo con mucha pasión y fidelidad el mandamiento de Jesús: “Amar a Dios por sobre todas las cosas y al prójimo como a sí mismo”. Y es que Matteo Ricci no traspasó ninguna barrera para irrumpir en la cultura china sino que procuró escucharla para descubrir a Dios, que desde siempre había estado presente en ella.

Muchos viajes realizó Ricci por los caminos de China, sin embargo, el más profundo fue el que lo llevó a descubrir a Dios en su interior, un Dios amigo y respetuoso de la libertad humana que lo impulsa a anunciar a Cristo en Oriente. De esa profunda amistad con el Señor surge el hondo deseo de ser amigo de los hombres y de ayudar a que ellos también sean amigos del Señor. Detrás de esta actitud con la que Ricci desea anunciar el Evangelio se esconde una de las máximas jesuitas que invita a hombres y mujeres a ser “amigos en el Señor” y del Señor.


Ahora bien, la amistad con Dios no es lo único que mueve a Matteo Ricci a llevar adelante su empresa misionera;

también lo es el amor al prójimo, ya que mientras más lo ama, más íntimamente unido se siente a su Señor. Y mientras más íntima es la amistad con Él, más sincero y desinteresado será el servicio a los demás, lo cual nos muestra que la comunicación y la escucha —entre Dios y los hombres, y los hombres y Dios— es el fundamento sobre el cual se ha cimentado la actitud misionera de Ricci.

Para nuestro misionero de China la amistad es un valor supremamente importante, sobre el cual puede edificarse algo seguro. Él “había comprendido que su misión, y el intento de entablar diálogo entre Oriente y Occidente podía construirse únicamente sobre el sólido fundamento del conocimiento mutuo y de la amistad humana”. Quizá por ello se esmeró tanto en escribir su primer libro en chino sobre el *Tratado de la amistad*, el cual fue pedido por el príncipe Jian’an. Al referirse a esta obra, Juan Pablo II dirá que es un “testimonio indiscutible de lealtad, sinceridad y fraternidad con el pueblo que lo había escogido”.

Hemos visto que la comunicación y la escucha amistosa con Dios y con los hombres, es lo que fundamenta la actitud misionera de Matteo Ricci. Pero ¿qué entiende él por amistad? En su respuesta al rey Cheingan Chienzai acerca de *La Amistad*, encontramos que entiende la amistad como la donación de sí mismo. Nos dice: “El amigo no es otra cosa que la amistad de mí mismo: otro yo. De donde se sigue que es necesario tratar al amigo como a sí mismo” (*Tratado de la amistad*).

Para Ricci, “los verdaderos amigos no siempre están de acuerdo ni siempre en desacuerdo. Aceptan lo razonable y rechazan lo absurdo. Por eso es obligación del amigo hablar con franqueza. Cuando estamos en apuros nos gusta ver un rostro amigo. En las alegrías y en las penas la amistad es beneficiosa. La amistad reduce la tristeza y aumenta la alegría en tiempos difíciles”.

Sin duda, Ricci ha experimentado que “el amigo fiel es seguro refugio; el que lo encuentra, ha encontrado un tesoro” (Eclesiástico 6, 14). 

<sup>1</sup> NICOLÁS, Adolfo, S.J.: *Matteo Ricci: l'amicizia come stile missionario*, Fatti e commenti, marzo 2010.



# Bernardo de Hoyos: Apóstol del amor de Cristo

Un modelo a imitar por su amor a Jesucristo, su creatividad apostólica y su ardiente celo de las almas

El 17 de enero de 2009 firmaba el Papa Benedicto XVI el Decreto de Beatificación del P. Bernardo Francisco de Hoyos, un joven jesuita de 24 años, para realizarla en Valladolid el 18 de abril de 2010.

Nacido en Torrelobatón, al pie de su castillo, hijo de Manuel de Hoyos, notario de la villa, y de Francisca de Seña, natural de Medina del Campo. Se conserva en el archivo parroquial su partida de bautismo. Por ella sabemos que nació el 21 de agosto de 1711 (...).

A los diez años le envían sus padres a Medina del Campo al colegio de los jesuitas. (...) Al año siguiente proseguirá sus estudios de gramática y humanidades en el famoso colegio de Villagarciá de Campos, donde estaba el Noviciado de la Compañía de Jesús de la Provincia de Castilla. Allí siente la vocación de jesuita y, tras algunas dificultades, logra su deseo de seguir al Señor en la Compañía. El 11 de julio de 1726 pasa a ser un novicio más y comienza su aventura interior en busca siempre de su ideal, que aparecía claramente al comienzo de unos apuntes que le habían entregado (...): *El fin de un novicio jesuita es formarse perfecta imagen de Jesús...*

Terminado su noviciado, comienza el estudio de la filosofía en el mismo establecimiento educacional de Medina (...). Concluida esta primera etapa estudiantil, es destinado al colegio de San Ambrosio, Valladolid, para cursar los cuatro años de teología. Acababa de cumplir los veinte años y el Señor le va a ofrecer la tarea que ocupará toda su corta vida. Bernardo será el primer apóstol en España de la devoción al Corazón de Cristo. No fue algo que se le ocurrió a él, sino algo que le fue dado.

(...) Por una carta suya al P. Juan de Loyola, su director espiritual, sabemos lo que experimentó: "Sentí en mi espíritu un extraordinario movimiento, fuerte, suave y nada arrebatado ni impetuoso, con el cual me fui luego al punto delante del Señor Sacramentado a ofrecerme a su Corazón, para cooperar cuanto pudiese, a lo menos con oraciones, a la extensión de su culto".

(...) Persuadido de esta tarea que el Señor le asignaba,


se lanzará con toda el alma a extender por España la devoción y culto al Corazón de Jesucristo (...).

## ¿Qué hizo para difundir esta devoción?


1. Ganarse a los jesuitas más influyentes en la Provincia de Castilla.
2. Publicar libros sobre esta devoción y culto.
3. Difundir masivamente grabados y estampas por pueblos y ciudades.
4. Extender entre el pueblo la práctica de la novena al Corazón de Jesús.
5. Lograr que misioneros populares hablen en sus "misiones" de la devoción.
6. Interesar a los obispos para que pidan al Papa, para España, la fiesta del Corazón de Jesús.
7. Enviar a la familia real y a la Corte libros y grabados del Corazón de Jesús, procurando también el apoyo del rey ante la Santa Sede para obtener la fiesta.

(...) Las novenas eran una práctica piadosa muy cotizada en el siglo XVIII. De ello se aprovechará Bernardo para escribir una de ellas, dedicada al Corazón de Jesús. (...) Preparó en Valladolid, con toda solemnidad, la celebración de esta novena. Hizo pintar un lienzo con el Corazón de Jesús y lo colocó en la Capilla de las Congregaciones (...). Corría el mes de junio de 1735.

(...) A mediados de noviembre contrajo el tifus, y quince días más tarde expiraba. Había vivido sólo 24 años (...). Pero antes de su muerte tuvo el consuelo de saber que los obispos habían acudido a la Santa Sede pidiendo la misa y Oficio del Corazón de Jesús (...). Habría que esperar casi un siglo para que se concediese a España esta fiesta.

Hoy la iglesia ha decidido elevarlo al honor de los altares como un modelo de entrega incondicional al amor de Jesucristo, cuyo Corazón pleno de misericordia sigue queriendo entrar en el corazón de todos los hombres. La Causa de su Beatificación comenzó en 1895 y, tras no pocos avatares, ha llegado a buen puerto un siglo más tarde (...). 

\* Este texto corresponde a un extracto de las páginas publicadas en la revista *Jesuitas* de España, nº 104, primavera 2010, [www.jesuitas.es](http://www.jesuitas.es)



# Óscar González: “El laico ignaciano debe vivir su espiritualidad en el mundo”

**“Desde la ignacianidad he tratado de ‘leer’ en la vida las diferentes manifestaciones y acciones que tenemos los seres humanos”**

Óscar González es osornino de nacimiento. Tiene 54 años y es Director de Pastoral y Formación de la Persona en el Colegio San Mateo de Osorno, cargo que ocupa desde 1997. Su grupo familiar está compuesto por su esposa Rosita y sus hijos Carla y Óscar; y de ellos —y también de su familia de origen— manifiesta estar muy agradecido. Pero además lo está de su “familia extendida”; ahí bebí lo fundamental: la fe, los valores más importantes, el respeto a los demás, el amor por la vida”.

Y es un agradecido porque sus sueños se han ido cumpliendo. “Tener mi familia, ser maestro, ser amigo y tener amigos, en fin, ‘saborear’ la vida con todo lo que tiene; luces y sombras, risas y lágrimas, desolación y consolación”.

Su relación con el mundo ignaciano comenzó a los doce años, cuando “llegó un curita a la Escuela N° 46 Italia, de Rahue, en Osorno, para invitar a las postulaciones en el Colegio San Mateo. Esa invitación me abrió el mundo, los curitas de este colegio me mostraron al Señor y el modo de proceder ignaciano, sin explicármelo, sólo viéndolo. En ese tiempo nunca imaginé el significado que iba a tener en mi vida este importante paso”.

## Experiencia familiar y de vida

— *¿Cómo ha vivido su ser ignaciano en el ámbito de la familia?*

— Día a día, tratando de buscar la voluntad del Señor en lo que vive mi familia en sus diferentes ámbitos, ha-

ciendo todo lo posible para que la vida sea cada vez más plena, pero también leyendo lo que el Señor nos va poniendo en el camino y dejando espacio para que se haga su Voluntad. También permitiendo que cada integrante de la familia viva su libertad y realice su proyecto de vida.

— *Y en la vida misma, ¿cómo lo ha ayudado su ser ignaciano?*

— Fundamentalmente me ha ayudado a tratar de entender y amar la vida. Desde la ignacianidad he tratado de “leer” las diferentes manifestaciones y acciones que tenemos los seres humanos. El ser ignaciano me ha enseñado a tratar de buscar siempre el bien en todo. Me ha ayudado a ser compasivo en la mirada hacia la historia, el ser humano y mi propia persona. Me ha enseñado a servir y tratar de hacer el bien con alegría.

## Vida de enseñanza

— *¿Qué significa para usted trabajar en un colegio? ¿Cómo se construye el Reino desde ahí?*

— Lo que hacemos o dejamos de hacer en un colegio es determinante en el bien que podemos hacer a las personas, por lo tanto para mí trabajar aquí es colaborar con la construcción del Reino, colaborar con nuestro Maestro mayor, Jesús.

Creo que el Reino se construye desde un colegio vi- viendo lo que se predica, “haciéndose amigo” de todos,

pero especialmente de los pobres, de los débiles y trabajando el doble o el triple por ellos (as). Se construye haciendo lo mejor posible lo que uno está “llamado” a hacer. Se construye creando comunidad y “haciéndose chiquitito” para que los alumnos y los demás puedan crecer y “hacerse grandes”.

— *¿Es vital formar personas para los demás?*

— Es vital. Si realmente queremos un país y un mundo más fraterno debemos formar personas para y con los demás. Nuestra fe se hace viva cuando formamos hombres y mujeres para los demás, que “sientan” con los demás, que sueñen con los demás, que respondan al llamado del Señor a vivir en comunidad y al cuidado y servicio de unos (as) por otros (as).

— *¿Qué importancia tiene enseñar el sentido social?*

— Somos seres en relación, la vida debemos vivirla con sentido social, desde las actitudes más básicas, como ceder el asiento en un bus, hasta el sueño de humanizar y transformar las estructuras. Tiene importancia porque todas nuestras acciones repercuten en nuestros (as) hermanos (as), como escribe San Alberto Hurtado.

— *Imagino que le ha tocado acompañar a alumnos y profesores en momentos duros de la vida... ¿Cómo se ACOMPAÑA realmente?*

— Me ha tocado acompañar y ser acompañado en momentos duros. He acompañado estando presente y disponible. En algunas ocasiones no hay mucho que decir, pero sí hay que “estar”. En otras, hay mucho que escuchar, pero escuchar con el corazón, poniéndose en el lugar del acompañado. También en ocasiones hay que decir, y decir lo que ayude, que no siempre es lo que el acompañado quiere escuchar... En fin, la mejor guía que me ha ayudado es la enseñanza que nos da Jesús. Él es el acompañante frente al dolor por excelencia.

## Los jesuitas

— *En cuanto a su relación con los jesuitas. ¿Quiénes lo han marcado? ¿Por qué?*

— Muchos me han marcado. Llevo cuarenta y dos años compartiendo con ellos, así que no daré nombres porque podría ser injusto con algunos. Yo soy agradecido de los jesuitas, me abrieron al mundo, me mostraron el rostro del Señor, me ayudaron a ser conciente de la realidad y del mundo, me enseñaron de misericordia, de perdón y esperanza, me enseñaron a “buscar la Verdad”. Aprendí con ellos a ser maestro más que profesor, me han enseñado a que uno nunca termina de crecer y que éste es un llamado constante del Señor.

— *Ha trabajado con muchos maestrillos ¿Qué significa ser parte de la formación de ellos?*

— Significa una gran responsabilidad, pero de esas responsabilidades alegres. A ellos les debo mucho de la juventud y alegría que tengo. Ellos y los alumnos son los que me cargan las pilas, constantemente están trayendo aire fresco y saludable a quienes trabajamos en el colegio. Una riqueza es la diversidad de los maestrillos y cómo cada uno tiene sus fortalezas puestas al servicio de la Misión. También hay que mostrar camino, corregir, acompañar, y en eso creo que siempre me he sentido escuchado. En general, el trabajo con maestrillos es una de las cosas que más disfruto laboralmente.

## Ser Iglesia

— *¿Cuál es su visión de Iglesia al servicio de los pobres?*

— Es el gran desafío que tenemos para el futuro, cuando todos quienes “somos Iglesia” tomemos la responsabilidad de acompañar a los pobres en su peregrinar, recién ahí estaremos siendo fieles a la Iglesia que Jesús quiere. Debemos acompañarnos y aprender a leer en el mundo lo que Dios nos dice a través de nuestros hermanos (as) más pobres. Tenemos tantos hombres y mujeres contemporáneos de la Iglesia que nos han mostrado huella: P. José Aldunate, P. Ronaldo Muñoz, Madre Teresa de Calcuta, Don Clotario Blest, P. Renato Poblete, P. Mariano Puga, P. Josse Van Der Rest, y tantos y tantas anónimos (as), que en el silencio de la población, de la aldea o del campo, han ido “haciendo el bien” al estilo de Jesús.

— *¿Cuál es el rol del laico en la Iglesia?*

— Por un lado el laico tiene que atreverse, el laico es el colaborador que tiene que acompañar al sacerdote en su ministerio. A veces hace muy bien discrepar y discutir con el cura, permite crecer a ambos, ayuda a “buscar la verdad”. Por otro lado el laico debe asumir su responsabilidad en la sociedad, en el mundo, debe hacerse cargo de las responsabilidades que le competen en la política, en la ética, en todas las disciplinas que contribuyen a que el ser humano viva más dignamente, como Dios quiere.

— *¿Y del laico ignaciano...?*

— El rol del laico ignaciano debe ser vivir su espiritualidad en el mundo de hoy, contemplar el mundo, comprenderlo y quererlo, valorando y “aprovechando” todo el bien existente, para canalizarlo en el servicio a los demás, en especial a los más pobres y débiles. Al laico ignaciano, de acuerdo a su “vocación”, le corresponde buscar los lugares donde Dios se manifiesta y “comunicarlo” a los demás. **ih̄s**



## Falleció el padre Agustín Sánchez, S.J.

El domingo 6 de junio falleció el padre Agustín Sánchez, a los 82 años. El P. Agustín ingresó a la Compañía de Jesús el año 1949, al Noviciado de Padre Hurtado (entonces Marruecos). Estudió filosofía en Argentina y teología en Estados Unidos, donde se ordenó sacerdote. Tras esos estudios, y de vuelta en Chile, vivió en Santiago, Antofagasta, Arica, Padre Hurtado y Concepción. Fue profesor de matemáticas y filosofía en universidades y liceos, así como vicerrector de la Universidad Católica del Norte. Durante varios años estuvo ligado a la Renovación Carismática; muchos de sus miembros lo acompañaron en la misa de exequias y el entierro, junto a familiares y jesuitas.

## Nueva casa para la comunidad San José

Chile fue elegido para crear un centro de formación interprovincial para los jesuitas estudiantes de teología. Pero hacía falta abrir una comunidad más para ellos. Por eso, se ha refaccionado una nueva casa en la comuna de San Joaquín, la cual comenzará a ser habitada en julio por la comunidad San José. Este nuevo hogar completa las tres comunidades para estudiantes de teología, y se suma a las ya habilitadas de San Miguel y Nuestra Señora del Camino. Durante el primer semestre, los miembros de la comunidad San José vivieron en La Florida, arrendando una casa que pertenecía a los Misioneros del Verbo Divino.

## XV Congreso Latinoamericano de ex-alumnos ignacianos en Chile

Del 30 de julio al 1 de agosto de 2010, se realizará el XV Congreso Latinoamericano de ex-alumnos ignacianos en el Colegio San Ignacio El Bosque. El encuentro es organizado por ASIA (asociación de antiguos alumnos de Jesuitas) y el lema será: "Entramos para aprender, salimos para servir". Con este motivo, visitarán nuestro país ignacianos de toda Latinoamérica.

## Misa de San Ignacio

Tal como en años anteriores, invitamos a la comunidad ignaciana a celebrar la fiesta de San Ignacio de Loyola con una Eucaristía. La celebración se realizará el domingo 1 de agosto a las 12:00 hrs. en el Templo San Ignacio de Santiago. Será una buena oportunidad para reunirnos como Red Apostólica, celebrar a nuestro patrono y renovar el fervor por nuestra misión.

## P. Sebastián Prieto, S.J., dará taller sobre la Biblia

El Centro de Espiritualidad Ignaciana ha organizado "¿Nos sigue Dios hablando hoy en día?!", un taller sobre las Sagradas Escrituras.

Éste se realizará los días 24, 25 y 26 de agosto en el Colegio San Ignacio (Alonso Ovalle 1452). Serán tres sesiones entre las 19:30 y las 21:30 hrs. El P. Sebastián Prieto, jesuita chileno destinado a Rusia y experto en la materia, será el expositor. Valor: \$8.000. Inscripciones en [www.ignaciano.cl](http://www.ignaciano.cl) o al 6994194.



## Más de seiscientos personas en jornada "Vivir de a do2: del conflicto al acuerdo"

Gran convocatoria tuvo la jornada "Vivir de a do2: del conflicto al acuerdo", organizada por la Comunidad de Vida Cristiana de Santiago, y apoyada por la Pastoral y el Centro de Padres del Colegio San Ignacio El Bosque. Más de seiscientos personas concurrieron el sábado 12 de junio y trabajaron en torno a la charla de los psicólogos Carmen Luz Méndez y Fernando Coddou, quienes entregaron herramientas para la resolución de conflictos de pareja.

El evento comenzó con la presentación de los terapeutas y directores del Instituto de Terapia Familiar de Santiago, para luego continuar con un espacio de trabajo en pareja. Tras un panel de preguntas realizadas por los participantes, el encuentro se cerró con la exposición del P. Marcelo Gidi, S.J., sobre cómo abordar el conflicto desde la mirada de San Ignacio. Tal como sucedió en 2009, "Vivir de a do2" fue bien evaluado por los participantes y muchos valoraron el espacio, agradeciendo la oportunidad y solicitando que se siga profundizando en temáticas que permitan mejorar la comunicación de pareja, con el fin de poder crecer y contar con relaciones más sanas y felices.



# Hitos en la formación de un jesuita

La formación de un jesuita tiene momentos especiales, ceremonias que marcan su progresiva consagración a Dios e incorporación al Cuerpo Apostólico. Éstos son algunos acontecimientos ocurridos en el último tiempo y que muestran estos hitos en la vida de un jesuita



## Ingreso al Noviciado de Juan Salazar

El domingo 16 de mayo Juan Salazar ingresó al Noviciado del Sagrado Corazón en Melipilla. La ceremonia de ingreso consistió en una oración con su familia y amigos, para luego celebrar la misa con los jesuitas que lo recibían en la Compañía. Así explicó Juan lo que significa para él su ingreso: *“Gran parte de lo que ha significado ingresar a la Compañía ya se encuentra en la misma palabra ‘Noviciado’: Un proceso nuevo, de novedad. Ha sido formar parte de una nueva casa, con nuevos compañeros, nuevas tareas y adentrarse en la Compañía misma. En definitiva, ingresar es estar atento e ir valorando qué novedades me va trayendo Dios, de cara al presente y al futuro, e ir poniendo mi confianza en Aquél que hace nuevas todas las cosas”.*

## Antonio Fuentes y Cristóbal Emilfork hicieron los votos del Bienio

Antonio Fuentes y Cristóbal Emilfork el lunes 7 de junio hicieron los votos del Bienio. Los acompañaron sus familias y numerosos jesuitas. Así se sentía Antonio: *“Mis inquietudes son muchas, hoy siento una gran inseguridad. Ciertamente los votos no me aseguran una vida más religiosa, pero sí me recuerdan que estoy optando por un camino, y que ese camino requiere de una entrega absoluta, no a medias, sino verdaderamente dar todo lo que tengo a un llamado que día a día se me hace y al que debo responder”.* Por su parte, Cristóbal manifestó: *“Quiero perderme en ese amor de Jesús que se vuelca con loca predilección por los afligidos, los pobres, los privados de libertad, los enemigos y los pecadores. Porque precisamente yo me reconozco como uno de ellos, como un pecador más, llamado precisamente desde mi fragilidad a servir a Jesucristo en los demás”.*



## Ordenación diaconal de José Tomás Gatica

La tarde del viernes 18 de junio en la iglesia de San Ignacio, se llevó a cabo la ordenación diaconal de José Tomás Gatica, S.J.: *“Experimento el diaconado como un gran servicio que despierte la vida de los demás al amor. Que haga Ser la vida de distintas formas: acompañando, consolando, anunciando, denunciando, sanando, celebrando, dialogando con la realidad, creando, reconciliando, proyectando, soñando, sacando a la luz lo mejor de cada uno, lo que Dios soñó cuando nos creó. Este servicio se manifiesta en compromiso y de forma gratuita. Así, me siento invitado a dar gratis lo que gratis he recibido”.*

## Ordenación sacerdotal de Miguel Yaksic

En la misma ceremonia en que fue ordenado diácono José Tomás Gatica, Miguel Yaksic fue ordenado sacerdote por Mons. Alejandro Goic. En la carta por la que pedía las órdenes, Miguel decía: *“Quiero que mi sacerdocio sea signo de Dios para otros. (...) Siento que el sacerdocio es especialmente desafiante hoy, en medio de la crisis que estamos viviendo. Ojalá que pueda contribuir a que sigamos construyendo una Iglesia fiel a la sencillez de Jesús y a su cercanía con los marginados y olvidados”.*



## Últimos votos del P. Marcelo Gidi

El sábado 8 de mayo, el P. Marcelo Gidi, S.J., pronunció sus “Últimos Votos” en la Capilla del Colegio San Ignacio El Bosque. *“Los Últimos Votos han sido un regalo de confianza que la Compañía ha hecho conmigo, pero, sobre todo, ha sido una confirmación de la vocación sacerdotal jesuita a la que Dios me ha llamado en la Iglesia”.*



## Matteo Ricci: Sabio de Occidente

**Este año, el misionero jesuita vuelve a estar de gran actualidad debido al cuarto centenario de su muerte**

Quando el 11 de mayo de 1610 Matteo Ricci murió en Pekín, la comunidad cristiana en China estaba bien establecida y la fama de éste era grande, incluso en la corte imperial. Tanto así que el emperador, por petición de los compañeros de nuestro misionero, concedió un lugar para su sepultura. Nunca antes había sucedido que un extranjero fuese sepultado en territorio chino. Esto demuestra cuán estimado y honrado fue.

De Ricci se habló mucho en 1982, con ocasión del cuarto centenario de su llegada a China. En un Congreso Internacional de Estudios Riccianos, realizado en la Pontificia Universidad Gregoriana ese año, se subrayó la actualidad del misionero jesuita en el contexto de la progresiva reapertura de China a Occidente, después del fin de la era de Mao. El papa Juan Pablo II quiso destacar la importancia del acontecimiento con su visita y un discurso, el cual

ha perdurado porque en él recalca no sólo la obra científica y evangelizadora de Ricci, sino también su profunda humanidad y su santidad de vida. “Convencido de la importancia que en la cultura china tienen la amabilidad y afabilidad del trato y de la conversación como expresión de gentileza del alma —decía entre otras cosas el Pontífice—, ponía todo su esfuerzo en cultivar esas virtudes”.

También en un largo mensaje enviado el 24 de octubre de 2001 a los participantes de otro congreso internacional, *Matteo Ricci: para un diálogo entre China y Occidente*, Juan Pablo II resaltaba su importancia y actualidad, escribiendo: “La misma China, de hace cuatro siglos tiene en consideración a Li Madou, el ‘sabio de Occidente’, como fue designado y es todavía llamado el padre Matteo Ricci. Histórica y culturalmente él ha sido, como pionero, un precioso anillo de conjunción entre Occidente y Oriente, entre la cultura europea del Renacimiento y la cultura de China, como también, recíprocamente, entre la antigua y elevada civilización china y el mundo europeo”.

En aquella misma ocasión, el Papa se preguntaba cuál podía ser el mensaje que nuestro misionero ofrecía a China y a la Iglesia católica. Y respondía: “Uno de los aspectos que hacen original y siempre actual la obra del padre Ricci en China, es la profunda simpatía que nutrió desde el inicio hacia ese pueblo en su totalidad de historia, cultura y tradición... Desde sus primeros contactos con los chinos, impuso toda su metodología científica y apostólica sobre dos columnas, a las que permaneció fiel hasta su muerte, a pesar de las múltiples dificultades e incomprensiones internas y externas: primero, los neófitos chinos, al abrazar el cristianismo, de ninguna manera debían disminuir la lealtad hacia su país; segundo, la revelación cristiana sobre el misterio de Dios no destruía, al contrario, valorizaba y completaba todo cuanto de bello y de bueno, de justo y de santo había intuido y transmitido la antigua tradición china”.

Podemos así verdaderamente decir que Ricci anticipó en cuatro siglos el Concilio Vaticano II, con el concepto de inculturación, de diálogo y de respeto por las culturas que la Iglesia ha profundizado, en particular en los últimos decenios.

Este año el misionero jesuita vuelve a estar de gran actualidad debido al cuarto centenario de su muerte. Este evento podrá ser una ulterior ocasión de contactos, de estudios, de profundización de las relaciones entre la Iglesia católica y la cultura china, una oportunidad para subrayar cómo el cristianismo puede ser una contribución positiva a las relaciones entre los hombres y las culturas; para la construcción de una civilización planetaria que se base en el respeto recíproco y en la común promoción del bien, de la justicia y de la paz. **ihs**



Tumba de Matteo Ricci en Beijing



## El gran hijo de Macerata

El Padre Matteo Ricci (Li Madou Xitai) nació en Macerata el 6 de octubre de 1552. Cursó sus primeros estudios en la escuela jesuita de su ciudad natal y, atendiendo a la llamada del Señor, a la edad de dieciocho años ingresó a la Compañía de Jesús en Roma. En 1577 solicitó y obtuvo permiso para irse en misión a Oriente. Zarpó desde Lisboa y, luego de seis largos meses de navegación, llegó a Goa, en la India, donde fue ordenado sacerdote. En 1582 recibió la orden de dirigirse a Macao a fin de prepararse mediante el estudio y la oración para seguir a China, en aquel tiempo impenetrable para los extranjeros. Después de varias tentativas, Ricci logró entrar a ese país el 10 de septiembre de 1583, fundando la primera residencia de Zhaoqing. A ésta le seguirían, con breves intervalos, las de Shaozhou, Nanchang, Nanchino y, finalmente, Beijing, donde llegó el 24 de enero de 1601.

Acogido con grandes honores por muchos intelectuales y mandarines, obtuvo la protección del emperador de la Dinastía Ming. Ricci procuró difundir la nueva fe mediante la santidad de la vida, la delicada cortesía, la

caridad y las relaciones con todos. Elaboró y puso en práctica un nuevo método de apostolado que consistió en la adaptación a los usos y costumbres locales, en el diálogo con los intelectuales y la clase dirigente y la formación de los nuevos conversos y del clero chino. Conocedor de la importancia que este pueblo daba a la cultura, presentó la fe a través del conocimiento científico, enseñando física en idioma chino, como también astronomía, geografía, matemáticas, música, y publicando numerosos libros religiosos y científicos, los que suscitaban interés en todo el imperio y aún hoy están considerados entre los mejores ejemplos de la literatura de ese país. Después de 28 años de fecundo apostolado, Matteo Ricci murió santamente en Beijing el 11 de mayo de 1610, a la edad de 57 años, en medio del dolor de todos. Figura de extraordinaria relevancia en China y en el extranjero, tanto así que la revista *Life* lo consideró entre las cien personalidades más importantes del segundo milenio. Es uno de los pocos extranjeros que figuran en la *Enciclopedia Nacional China*. A través de la dulzura, la prudencia, la ciencia y la santidad, este gran hijo de Macerata abrió la nación china a la Iglesia y a Europa, haciendo resplandecer allí la luz de la fe.

# Noticias internacionales

## Esperanza de la canonización simultánea de Ricci y Xu

La Provincia China de la Compañía de Jesús tiene la esperanza de que Matteo Ricci y su discípulo Paul Xu Guangqi sean canonizados simultáneamente. Esta posibilidad estaría en consonancia no sólo con la tendencia actual de fomentar la cooperación entre sacerdotes y laicos, sino que también podría ser un estímulo para que jóvenes chinos piensen en una vocación religiosa. Así lo piensa el padre Louis Gendron, Provincial de China: "Sería un acontecimiento extraordinario en la historia de la Iglesia; que un misionero extranjero y su discípulo nativo fueran proclamados santos al mismo tiempo".

## Jesuita es nuevo Rector de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma

El Papa Benedicto XVI nombró Rector de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma al padre François-Xavier Dumortier, S.J., que sustituye al padre Gianfranco Ghirlanda.

El P. Dumortier tomará posesión de su cargo el 1 de septiembre. Nacido en Levroux, Francia, el 4 de noviembre de 1948, fue admitido en la Compañía a los 25 años, después de concluir sus estudios en el Institut d'Etudes Politiques de París, y luego de haber estudiado derecho en la Universidad Panthéon-Assas, de la misma ciudad. Fue ordenado sacerdote en 1982. El P. Dumortier tiene un profundo estudio de las instituciones académicas y religiosas de Europa y Norteamérica. Su conocimiento de la U. Gregoriana es fruto de su participación en la Comisión Interprovincial Permanente, órgano consultivo del Padre General para las Casas Interprovinciales de la Compañía de Jesús en Roma.



## Falleció cardenal Tomás Spidlik, S.J.

La tarde del 16 de abril, a la edad de 90 años, falleció el cardenal Tomás Spidlik, S.J., después de una larga enfermedad. Nacido en Boskovice, Moravia, el 17 de diciembre de 1919, fue admitido en la Compañía de Jesús en 1940. Estudió filosofía y teología en diversas universidades europeas. En 1948 fue ordenado sacerdote, y en 1958 emitió sus votos solemnes en la Compañía. A partir de 1954 enseñó teología espiritual patristica y oriental en el Pontificio Instituto Oriental, en la Universidad Gregoriana de Roma y en otras universidades. Durante más de treinta años fue Padre Espiritual en el Colegio Pontificio Nepomuceno en Roma. Entre 1975 y 1989 fue Viceprovincial de la Provincia Bohemia en la diáspora. En 1984 fue nombrado consultor de la Congregación para las Causas de los Santos, y en 1994 consultor de la Congregación para las Iglesias Orientales. Desde 1992 residió en el Centro Aletti, órgano de la Orden dedicado al estudio de la tradición del Oriente Cristiano en relación con el mundo contemporáneo. En octubre de 2003, por sus servicios a la Iglesia, especialmente al diálogo ecuménico, Juan Pablo II le nombró cardenal. El reconocimiento cultural que se le ha tributado proviene de muchas instituciones. Sus escritos han sido ampliamente diseminados a través de traducciones a muchas lenguas. El foco de sus estudios ha sido la espiritualidad de las Iglesias Orientales.



## Misión de la Compañía de Jesús en Chiquitos

Después de 300 años, las misiones de los jesuitas en Chiquitos, Bolivia, son las únicas en América del Sur que se mantienen abiertas como lugares de culto y de oración. La estructura de éstas es uniforme: una gran plaza cuadrada en el centro; a un lado, la iglesia y la casa de los padres, el cementerio y los edificios públicos; y, al otro, los almacenes y casas de los indígenas.

En sus orígenes, las misiones de los indios chiquitos eran los principales asentamientos misioneros de la Compañía de Jesús en el nuevo mundo. Su función era mantener activos los asentamientos de los indios convertidos al catolicismo, quienes recibían los elementos de la fe católica y aprendían los principios de la vida social y civil, música, arte, pintura y escultura.

## La Compañía en cifras

Fueron publicadas las estadísticas de la Compañía de Jesús en el mundo el 1 de enero de 2010. Para esa fecha, los jesuitas eran 18.266, de los cuales 12.887 eran sacerdotes (el año anterior, 13.088); 1.589 hermanos (el año precedente, 1.674); 2.818 jóvenes en formación (en 2009, 2.925) y 972 novicios (un aumento con respecto a los 816 de doce meses atrás). La cifra total revela una disminución de 237 miembros, inferior a la del año anterior (304). La edad media de todos los jesuitas (57,29 años) no indica mayor cambio (57,44 en 2009).

## La apasionante vida de Francisco de Borja, S.J. (1510-1572)

Transcurre este año el V centenario del nacimiento de Francisco de Borja, nacido el 28 de octubre de 1510. Casado a los 19 años con Leonor de Castro, fue nombrado caballero mayor en la corte de la emperatriz Isabel, cuya muerte en 1539 influyó poderosamente en el IV duque de Gandía, que a partir de entonces potenció la espiritualidad en su vida y la combinó con su cargo de lugarteniente general del Principado de Cataluña y de los Condados del Rosellón y la Cerdeña. Cuando murió su esposa, Francisco de Borja se retiró a Gandía, hizo votos secretos e intensificó su relación con la Compañía de Jesús, hasta que renunció a sus títulos y posesiones y se ordenó sacerdote. Impulsó la fundación de colegios de los jesuitas y llegó a ser elegido General de la Orden. Murió en 1572 y un siglo después fue canonizado.



Entrevista con Rodrigo Aguayo, S.J.:

# “La moción de servir la fe y la justicia se ha confirmado en el tiempo”

**El padre Rodrigo Aguayo, S.J., responsable de la Comisión del Apostolado Social de los jesuitas en Chile, sostiene la vigencia de la unión de fe y justicia. Además, comenta sus desafíos presentes y habla del rol de la Compañía y de la Iglesia en la sociedad**

— *La Compañía de Jesús definió hace cincuenta años que su misión era la unión de la fe y la justicia. ¿Sigue esto vigente?*

— Puede haber quienes piensen que unir fe y justicia respondía a una “moda” de entonces. Yo pienso que toda moción, si es efectivamente un llamado de Dios, debe tener confirmación en la realidad. Y esta moción a servir la fe y la justicia la ha tenido. Lo hemos aprendido a sangre y con equivocaciones, pero creo que hoy podemos decir que no hay jesuita ni laico ignaciano que no tenga cierta sensibilidad por la justicia. Esa coherencia es signo de que

es un llamado de Dios. Esto obviamente no impide que tenga “actualizaciones”.

— *¿Cuáles son las vertientes de actualización que tú ves hoy?*

— Pienso que es novedosa la moción a buscar “aliados” para esta misión. Hay gente a la que Dios también ha llamado a esto. Algunos tal vez no comparten nuestra fe y, sin embargo, tienen una visión antropológica positiva y entienden la exclusión de los marginados. Hoy nos sentimos llamados a dialogar con ellos.

También el sujeto de cambio es novedoso. Valoramos que la persona sea gestora de su cambio. Buscamos la promoción social, antes que el asistencialismo. Nos damos cuenta de que no sólo es importante conseguir un cambio social, sino también el proceso por el que se consigue. En ese sentido, quizá estamos en deuda como Compañía en el fomento de liderazgos sociales, sindicales o femeninos.

— *El Padre General Adolfo Nicolás ha resaltado la vocación universal del jesuita. ¿Qué implica esto para el apostolado social?*

— Es muy importante. Los jesuitas e ignacianos necesitamos entendernos como un Cuerpo, “prestarnos ropa” para atender este llamado de Dios de unir fe y justicia. Enfrentamos problemas que son a escala mundial y

a los que sólo podemos responder como Cuerpo. Si no nos entendemos universalmente, es una espiritualidad ignaciana parcial. Ya San Ignacio y los primeros jesuitas se entendieron como Cuerpo universal.

Sin embargo, es un punto complejo, pues a la vez queremos un trabajo inculturado, local, inserto. Necesitamos también estar ahí para entender desde dónde las personas enfrentan el mundo; escucharlas, entenderlas.

— *¿Cómo se supera o se convive con esa tensión?*

— Tal vez la salida, en vez de hacer un “gallito” entre dos opciones irreconciliables, es entender que esta misión de unir fe y justicia no es sólo de los jesuitas. Hay más gente embarcada en eso con nosotros. Hay parejas jóvenes, por ejemplo, que han optado por vivir en poblaciones, y lo viven con una radicalidad tremenda. Necesitamos decirles que admiramos su opción y que nos sentimos llamados a partir de ella.

— *Hace cincuenta años se hablaba de los pobres como un todo. Hoy más bien miramos a los indígenas, los migrantes, los minusválidos, la injusticia con la mujer. ¿Qué pasó?*

— Me parece que hemos ido acorde a las ciencias sociales, incorporando nuevos factores. Hoy somos más sensibles a la injusticia, no sólo en lo económico. Por ejemplo, tenemos una deuda inimaginable con la mujer. Ciertamente hay una pobreza económica femenina, pero también hay injusticias con ellas en otros sectores sociales: que tengan que renunciar a la maternidad o que trabajen el doble para ganar lo mismo... Tendríamos que cuestionarnos sobre nuestros colegios si sólo educan hombres. ¿No debieran llegar por igual a hombres y mujeres?

— *Cumplimos doscientos años como país. ¿Cuáles crees que son los desafíos sociales que enfrentamos?*

— Las secuelas del terremoto se confunden hoy con la pobreza preexistente. Pero esta tragedia evidenció sobre todo la carencia de redes sociales, que donde existían salvaron vidas. Necesitamos pensar cualquier acción social desde el ayudar a formar comunidad. Entendernos en dependencia con el otro es clave.

La pobreza no la vamos a erradicar ayudando a cada pobre. Eso es un coletazo de asistencialismo individualista. Gracias a Dios ya no estamos en la Guerra Fría para que nos crean comunistas cuando hablamos de ayudar a forjar redes. ¡Si esto estaba en las primeras comunidades cristianas! Formar comunidad permite conocer los problemas y buscar soluciones, juntos.

Creer en esta perspectiva se juega en cada actividad. Por ejemplo, si vamos a organizar unas misiones tradicio-

nales, etnocentristas, que no se entienden como diálogo de distintas maneras de vivir la fe, pienso que es mejor no hacerlas.

Otro desafío es ir construyendo una sociedad de acuerdo a principios democráticos, en que nos entendamos todos como responsables de ella. Por ejemplo, los conflictos que hoy enfrenta la Iglesia reflejan nuestro poco sentido democrático y de participación. Nos falta seguir asumiendo el Concilio. Nos hemos “pisado la cola” al ser poco transparentes. Y como Compañía somos parte, no reflexionamos lo suficiente sobre esto. Hoy los laicos y la sociedad nos están exigiendo mirarlos como adultos.

— *¿Qué rol cumplen los medios de comunicación en la promoción de la justicia y la democracia?*

— Su rol es muy importante. En los últimos acontecimientos eclesiales los medios han sido fundamentales para ayudar a la transparencia de procesos y hechos. Ojalá ese mismo rol lo cumplan también en otros ámbitos, generando sensibilidad real por los problemas de los pobres y marginados, y no estigmatizándolos.


— *La Compañía tuvo una voz fuerte en materia de justicia. ¿Qué ha pasado con ello?*

— Pienso que hoy nuestra voz aparece en un ámbito muy reducido de la sociedad. Basta pensar en que la “revolución pingüina”, el estallido social más importante de los últimos años, ni siquiera la rozamos. Necesitamos comprender los modos en que la sociedad recibe mensajes. No es que no tengamos nada que decir, sino que, por una parte, no hemos sabido cómo decirlo y, por otra, no aprovechamos bien las redes y la experiencia que tenemos.

— *En medio de todo esto, ¿hay signos de esperanza que ves hoy en la defensa de la justicia y de la fe?*

— Ciertamente. Un primer signo es la facilidad con que surge el voluntariado juvenil y profesional. Muchos jóvenes se sienten llamados a un compromiso radical, que redunde en opciones de vida. Eso da mucha esperanza.

Un segundo motivo de esperanza es que los laicos nos han ido enseñando a trabajar juntos, a hacer redes entre nuestras obras. De hecho, cuando ellos ven que los jesuitas somos incapaces de dialogar entre nosotros, produce escándalo. Y no es que no pueda haber conflictos; el problema es la falta de diálogo para resolverlos.

Finalmente, habría que decir que el liderazgo de la Conferencia Episcopal y de su presidente Monseñor Goic, es esperanzador. Es motivo de esperanza reconocer una Iglesia que se siente responsable de servir a la sociedad y se ofrece para ayudar en esto. 

# Calera de Tango: Evocación de nuestra historia

**Al comprar la hacienda, el H. Isidoro Martínez, Procurador de las casas y colegios de la Compañía, quizá no imaginó que se convertiría en un complejo de minería, industria y agricultura; el más importante de la antigua colonia**



La Casa de Calera de Tango es sin duda uno de los lugares más hermosos y mejor conservados de nuestro tiempo colonial. Los amplios patios, los corredores largos, los gruesos murallones y los techos de teja han guardado recuerdos importantes del modo como se gestó nuestra patria. Ahí la Compañía de Jesús y Chile se entrelazan en una historia común. Todo es simple y austero. Hay algo de silencio y de leyenda. Esos adobes son testigos de nuestra pobreza y de una cultura que se forjó en la lejanía entre terremotos e interminables guerras.

Cuando en la noche el viejo maderamen cruje por el viento, que es abundante en la zona, se evocan los cuentos de entierros, ánimas y aparecidos que difundió don Santos Gil, un santo sacerdote español que como capellán vivió solitario en la antigua casona. Él tal vez pretendía con tales invenciones alejar a curiosos y posibles ladrones.

El primero de agosto de 1685 los jesuitas compraron Calera a los padres de la Merced y pagaron por esa propiedad 2.100 pesos. Su interés principal era la cal que se extraía de los cerros aledaños. En aquellos montes se ven aún los socavones de las antiguas minas. La cal era el material indispensable para las construcciones de la época y los jesuitas la necesitaban en abundancia pues estaban entonces preocupados en terminar la gran iglesia del Colegio San Miguel, llamada comúnmente Iglesia de la Compañía.

Al comprar la hacienda, el hermano Isidoro Martínez, Procurador de las casas y colegios de la Compañía, tal vez no imaginó que esas tierras que producían poco se convertirían con el andar del tiempo en un complejo de minería, industria y agricultura, el más importante de la antigua colonia, que prestaría servicios a todas las casas y misiones de la Orden.

## Los hermanos alemanes

Desde el principio los jesuitas quisieron traer al país hermanos coadjutores. Dos llegaron en el primer grupo y Alonso Ovalle deseaba conseguir unos cuantos cuando viajó a Europa. En 1719 arribó un grupo de expertos en diversos oficios. Así comienza una importante tradición.

El padre Carlos Haimbhausen, hombre emprendedor y progresista, dio un renovado vigor a esta idea y habiendo viajado a Europa como Procurador de la Provincia chilena, trajo un grupo de hermanos artesanos altamente calificados. Él concibió el plan de destinar a dichos hermanos a Calera, formando un centro para servir a todas las casas repartidas por Chile y parte de Argentina. En cierto modo se constituyó ahí el origen de nuestra industria y artesanía. Con la presencia creativa de los hermanos comenzó la evolución de la casa y de su entorno.

\* Artículo publicado en revista *Mensaje*, julio 1993. Actualmente la casa se sigue utilizando con los mismos fines, siendo el instructor de Tercera Probación el padre Juan Díaz, S.J.



El lugar se convirtió en un gran taller. El P. Walter Hanisch nos dice que “cultivos y ganados fueron invadiendo los bosquecillos de boldos, peumos, espinos, quillayes y maitenes cuyas nobles maderas aborígenes se iban incorporando en vigas, pilares y tablas a la ancha casona campesina”.

Se construye un canal para irrigar las tierras de secano con aguas del Río Maipo. El cultivo intensivo de chacarería, de cereales, se acrecienta y se introduce el lino para la industria de paños. Se plantan viñas, árboles frutales y olivos. Crece también la crianza de vacunos y lanares. El trabajo para transformar el campo y adecuarse a las necesidades de los nuevos talleres fue arduo. Aún puede verse en el portezuelo del cerro el profundo canal excavado en la roca y que conducía las aguas al batán.

Al momento de la expulsión en 1767, la casa contaba con siete patios y una Iglesia nueva.

Muy doloroso debió ser aquel 26 de agosto de 1767 cuando don Jerónimo de Herrera se presentó de madrugada con una fuerte guardia para cumplir las órdenes del Rey Carlos III. Los moradores de la casa fueron detenidos y llevados a Santiago para enviarlos a un forzado exilio. Se cerraba una historia de progreso.

El detallado inventario que se hizo al momento de salir los padres y hermanos, permite de algún modo reconstruir la vida de la casa. Allí hay telares, platería, fundición, bodegas para la cal, talleres de relojería. Existe un patio con diecinueve aposentos para los padres y patios para esclavos casados y solteros. La hacienda pasó a la Junta de Temporalidades encargada de liquidar los bienes de la Orden. Las fraguas y hornos se apagaron, se detu-

vo la rueda del batán y se dispersaron herramientas, materias primas y los mejores objetos dedicados al culto. Con eso empezó la decadencia. Calera se arrendó y el canon de arriendo fue bajando hasta que don Francisco Ruiz Tagle se interesó por comprar la propiedad.

## Los jesuitas vuelven a Calera

El nuevo propietario, que por un corto tiempo fue presidente de la naciente República, transformó la casa para el uso de su familia que ocupaba un rol importante en la vida social y política del país. Muchos de los más relevantes personajes de la época pasaron por allí. Los generales Osorio y San Martín, el canónigo Mastai Ferretti, futuro Papa Pío IX, fueron algunos de los ilustres huéspedes.


Ciento cuarenta y cinco años duró la ausencia de la Compañía de Jesús. Los jesuitas vuelven definitivamente el 12 de junio de 1912, a la muerte del sacerdote Joaquín Ruiz Tagle Portales quien, en un acto que honra su memoria, legó a la Orden ignaciana este monumento cargado de recuerdos. Uno puede imaginar la emoción que habrán sentido aquellos religiosos recorriendo los viejos corredores. Era el reencuentro de sus raíces en Chile.

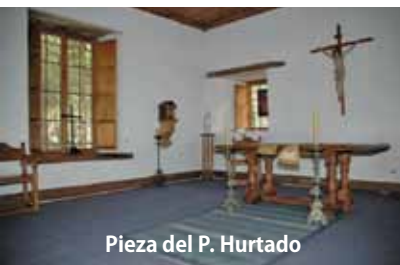
Desde entonces se fundó una escuela, siguiendo los deseos del donante, y el resto de la casa ha sido lugar de oración y de descanso. Allí se retiraba la comunidad jesuita de Santiago a pasar sus vacaciones. Todavía se conserva el recuerdo del Padre Hurtado, que apartado en Calera preparaba sus intensos ministerios apostólicos.

El paso del tiempo se dejó sen-

tir en las construcciones de adobe y fue necesario emprender una amplia restauración. En 1936, don Guillermo Franke realizó los trabajos que, en cierto modo, salvaron la casa de la ruina. Con gusto se reparó la Iglesia y varios de los patios interiores. En esa ocasión se introdujeron modificaciones en estilo colonial mexicano, que cambiaron el sobrio y casi rústico estilo colonial chileno. Cuarenta años más tarde fue preciso emprender una nueva reparación. Paso a paso, con el consejo de expertos y consultando antiguos documentos, se ha procurado devolver la sencillez primitiva, reponiendo las tejas que habían sido reemplazadas por zinc y adecuando las habitaciones a las nuevas necesidades.

A consecuencia del terremoto de Chillán que destruyó el Noviciado de la Compañía en esa ciudad, los novicios se trasladaron a Calera por un año. Hoy el lugar se ocupa intensamente como sitio de Ejercicios Espirituales. Seis meses cada año se desarrolla allí la “tercera probación” que reúne a los sacerdotes jóvenes de varias provincias de la Orden para hacer el último paso de su formación jesuita. La casa de “tercera probación” había estado durante la Colonia en Bucalemu.

Aprovechando la paz y la discreción de la vieja casona, el Arzobispo de Santiago, Cardenal Juan Francisco Fresno, invitó a ella a un grupo selecto de políticos de todas las tendencias para pensar juntos un tránsito pacífico a la democracia después de años de extremadas polarizaciones. En Calera se gestó un amplio acuerdo nacional que fue el germen de la paz que ha podido vivir el país en estos años. Ha sido el último aporte a nuestra historia de este lugar que conserva en sus muros algo del alma de la patria. 



Pieza del P. Hurtado



Altar de la iglesia



Patio de la cruz



Patio vista norte

Colectivo "Entre-ver":

# La redención de la impureza

**Prófugos de la justicia, electricistas, garzones, jubilados, santos, nanas, secretarios, liceanas... Todos grabados en este paraíso que será expuesto en agosto en Telefónica.**

**Una conversación con Pablo Walker, S.J. "Un acto de fe en la reconciliación de los vínculos"**



Un mosaico que cuelga en el aire, con un proceso de producción de varios años consistente en acciones públicas realizadas en los más disímiles lugares del país, es lo central de la muestra colectiva que podrá ser vista desde el próximo 3 de agosto en el Edificio Telefónica, en espera del Bicentenario de la República.

El origen del colectivo denominado "Entre-ver", se encuentra en la exposición "Paradiso-paradoja" que la artista Virginia Huneeus y Mario Soro montaron en el Museo de Bellas Artes en 2009 y en la cual Pablo Walker, S.J., colaboró durante un par de años. En dicha oportunidad, en largas tertulias con la *Divina Comedia* entre las manos... La interrogante era: "¿Cómo representar en Chile el camino al paraíso que Dante vislumbró, sin caer en clichés ni aligerar la hondura de tal viaje?".

La muestra que se presentará próximamente en la Telefónica recoge esa misma interrogante. En su realización participaron una gran variedad de personas (de ahí el carácter de colectivo y no obra de un autor), no sólo Pablo Walker, Paolo Di Girólamo, Lucía Arteaga, María José Pantoja, Simone Raczy y otros artistas, sino una multitud, en definitiva un par de miles de personas, que ayudaron a grabar en la piedra cerámica los rostros sus seres más amados. Algo similar a lo que nos cuenta Dante: el vínculo marcante de su vida, el que dejó grabado su corazón—su amor por Beatriz—, es lo que lo hace caminar hacia

Dios: "Yo Beatriz, soy quien te hace caminar. Vengo del sitio al que volver deseo. Amor me mueve, amor me lleva a hablarte" (*Divina Comedia*).

Esta experiencia se tradujo en un mosaico en el aire: "Entre-ver, bajo la piel de Chile". Con un subtítulo que es un guiño a la poesía de Rosa Cruchaga —mamá de Pablo—, y a su mejor libro: "Bajo la piel del aire", "Entre-ver" es un tejido de piedras transformado en carne, en piel común, como metáfora de la patria anhelada.

¿La técnica? El traspaso de fotocopias de fotografías mediante diluyente a la piroxilina. "Se ofreció a distintas personas 'poner' a un ser querido, amado, en el paraíso, como parte de un gran Rostro. Salían de las billeteras, de las carteras, de las agendas, las fotos viajeras. Cuesta muchísimo lograr que la piedra quede grabada... hay que frotar, frotar y frotar... hay un trabajo de cariño, de esfuerzo. No se puede hacer apurado", comenta Pablo.

Las imágenes se recolectaron en diferentes lugares: oficinas, malls, cárceles, colegios, circos, museos, ferias, cocinería, caletas, oficinas de Gobierno. El material escogido para la presentación fue la cerámica, "principalmente por su significado: vulnerabilidad, autenticidad, nobleza, apelación al origen (en las manos del Dios que nos creó modelando arcilla y del primer artista humano: el alfarero) y lo humilde o artesanal, sin pretensiones", agrega. "Se probaron muchos tipos de pastas; óxidos y



pigmentos naturales, tomando por modelo las texturas y colores de las piedras volcánicas recogidas en el cráter Navidad del Volcan Lonquimay”.

El resultado consiste en seiscientas placas de cerámica, todas distintas, que fueron creadas en el Escuela de Artes Aplicadas, Oficios del Fuego, luego de un buen tiempo de investigación.

— *La gente común y corriente, ¿qué verá en la muestra?*

— “Primeramente, un homenaje a sus seres queridos. Probablemente buscarán ahí a una persona que ellos mismos grabaron en la cerámica, al hijo, a la esposa, a la abuela... No a sí mismos, salvo que otro lo haya puesto, porque nadie se podía poner a sí mismo: *Al paraíso nadie llega por su propio esfuerzo, se es llevado o no se llega*. Los que tengan más paciencia además verán un Rostro, un Rostro enorme, transformado una y otra vez con los rasgos de gente de hoy. Los cristianos reconoceremos a Jesucristo. Como lo llamaba Alberto Hurtado, “la unión de todos los amores”.

Lucía Arteaga, una de las artistas de “Entre-ver”, lo dice con simpleza: “Sin nosotros Jesucristo hoy no tiene

rostro. Tampoco nosotros existimos sin su rostro. Todos somos ese rostro...”.

## Vocación dentro de la vocación

Como jesuita, Pablo recibió esta misión hace un par de años, cuando colaboraba en la formación de los juniors. Su envío tiene que ver con una de sus grandes pasiones: el arte. “Cuando estuve en Francia estudiando hice la tesis de filosofía sobre arte sagrado contemporáneo. Descubrí que gran parte de la fecundidad del arte cristiano, está en que el sujeto se reconozca a sí mismo en la obra, pero que se descubra con una mirada distinta, con la de Jesús. Por eso el cliché o el lugar común es un gran enemigo de la evangelización”.

Y desde el principio, la Compañía de Jesús alimentó esta pasión: “postulé a la Compañía cuando estudiaba Derecho: entonces pensaba que tendría que olvidarme del arte. Al entrar, me dijeron: ‘no entras acá si no traes tus marionetas’ (en ese tiempo participaba en un teatro de marionetas): *Liberar y ordenar, dar cauce a las pasiones para que puedan dar Gloria a Dios, es parte del estar en la Compañía*.” **ih̄s**

\* Se agradece toda la disposición y colaboración de Pablo Walker, S.J., para la realización y redacción de este texto.

# Libros y discos

## **Proyecto Educativo Común (PEC). Cpal, 2006, 293 pp. y CD-ROM.**

El *Proyecto Educativo Común* (PEC) de la Compañía de Jesús en América Latina contiene instrumentos para reflexión, orientación y evaluación en las instituciones educativas del continente. El libro, editado en 2006, además del texto oficial del PEC, incluye comentarios a las once estrategias del documento y dos anexos —un glosario e indicadores de evaluación práctica de instituciones educativas—. También trae un CD con hipertextos, que nos remiten mediante *links* a otros textos que enriquecen y completan el texto del PEC. Creado por la CPAL como un instrumento programático, el PEC pretende mejorar el trabajo educativo de los profesionales y las institu-

ciones educativas de la Compañía en América Latina en todos los contextos y niveles. Más información en [www.cpal.org](http://www.cpal.org)



## **Barrientos, S.J., Nelson: *En la Mesa con Jesús*. CEI, Santiago, 2010, 108 pp.**

Su autor, Nelson Barrientos, S.J., hace una invitación a conocer, desde el camino de las comidas, la manera cómo Jesús se encontraba con las personas y anunciaba la Buena Noticia a cada una de ellas; según el autor, es una original forma de conocer a Cristo para más amarle y seguirle. Su valor es de \$3.000. Más información en [www.ignaciano.cl](http://www.ignaciano.cl)

## **Rodríguez Vila, Isabel: *Goundi, unas vacaciones diferentes*. Editorial Plataforma, Barcelona, España, 2009, 207 pp.**

Isabel Rodríguez Vila, fotógrafa y enfermera nacida en Barcelona en 1949, nos presenta *Goundi, unas vacaciones diferentes*.

Isabel, en sus “vacaciones diferentes”, refiere mucho más que una experiencia solidaria. Nos habla de la razón y la sinrazón del desarrollo y subdesarrollo africano.

África, sobre todo el África subsahariana, es un continente que no permite términos medios: o te atrapa o te expulsa. Y el capital africano, su núcleo, no son sus monumentos ni su supraestructura social, es su propia estructura humana, sus gentes que aceptan al otro si éste llega sin reservas mentales, sin presupuestos y sin prejuicios ni prejuicios.



## **Cuaderno de Espiritualidad: Bases Teológicas de los Ejercicios Ignacianos de San Ignacio. CEI, Santiago, 2010.**

*Bases Teológicas de los Ejercicios Ignacianos de San Ignacio* es el nombre del Cuaderno de Espiritualidad N° 180, correspondiente a uno de los cursos de espiritualidad ignaciana impartidos por Manuel Ruiz Jurado, S.J., en el Instituto de Espiritualidad de la Universidad Gregoriana.

En sus doce capítulos, el autor cuenta el proceso completo de las cuatro semanas y guía al lector que desea aprender, acercándolo a fuentes ignacianas del texto, a lo que la Biblia y la tradición de la Iglesia nos enseñan, a evitar ciertos escollos actuales y, finalmente, nos ayuda con pistas bibliográficas de calidad. También disponible la reedición de los Cuadernos N° 106: *El perdón experiencia de dolor y de gozo* y el N° 136 *Fe y dolor*. Valor unitario Cuaderno Espiritualidad: \$ 2.500 (suscripciones desde \$ 8.900). Más información en [www.ignaciano.cl](http://www.ignaciano.cl)



# Sitios web



[www.iglesiaenmision.cl](http://www.iglesiaenmision.cl)

La Misión Continental es un envío ("misión") personal y eclesial (a cada uno y a todos en la Iglesia) del Señor Jesucristo, animado por el Espíritu Santo, para compartir el Evangelio de la Vida con cada persona, empezando por los que se han alejado de la comunidad de la Iglesia y ofreciéndolo respetuosamente a quienes se confiesan agnósticos y ateos.

[www.colegiosanluis.cl](http://www.colegiosanluis.cl)

El Colegio San Luis de Antofagasta ha logrado importantes avances de consolidación institucional desde una perspectiva académica, pastoral y de infraestructura material. Hoy el establecimiento desarrolla varias iniciativas que refuerzan la formación valórica y educacional de los niños y jóvenes sanluisinos.



[www.churchontheball.com](http://www.churchontheball.com)

Church on the ball es un sitio de la Iglesia en Sudáfrica sobre el Mundial. Está dedicado precisamente a seguir los pormenores de la cita futbolística bajo la mirada de la Iglesia católica en ese país africano. Es una oportunidad para mostrar al mundo cómo vivir la fe y el deporte juntos.

[www.iglesia.cl/especiales/futbol2010](http://www.iglesia.cl/especiales/futbol2010)

La señal de la cruz, los brazos en alto, la mirada al cielo. Gestos que hablan de Dios al tocar el campo de juego, al celebrar el gol y al concluir el partido. En pleno Campeonato Mundial de Fútbol Sudáfrica 2010, fiesta y negocio, competencia y pasión de multitudes, Iglesia.cl desarrolló este sitio para vivir el torneo en la alegría de la comunidad.



[www.magis2011.org](http://www.magis2011.org)

La Compañía, junto con otras instituciones de religiosas y laicos de espiritualidad ignaciana del mundo, invitan a encontrar a Cristo en medio de nuestro mundo. Una iniciativa que se remonta a 1997, cuando la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ) se celebró en París. Se llamó MAGIS por vez primera en Colonia 2005. Luego vino Sydney 2008, y el 2011 se celebrará en Madrid, en días previos a la JMJ. El lema de este MAGIS es: "con Cristo en el corazón del mundo".



# Índice



- 1**    Presentación
- 2**    Tsunami en Tirúa: del dolor a la esperanza
- 4**    Matteo Ricci y la amistad
- 5**    Bernardo de Hoyos: Apóstol del amor de Cristo
- 6**    Entrevista con Óscar González
- 8**    Noticias nacionales
- 9**    Hitos jesuitas
- 10**    Matteo Ricci: sabio de Occidente
- 13**    Noticias internacionales
- 14**    Entrevista con Rodrigo Aguayo, S.J.
- 16**    Calera de Tango: evocación de nuestra historia
- 18**    Colectivo "Entre-ver"
- 20**    Libros y discos
- 21**    Sitios web

## **Revista Jesuitas Chile N° 10, julio 2010**

**Director:** Antonio Delfau, S.J.

**Editor:** Andrés Mardones

**Diseño:** Nelson Torres S.

**Consejo Directivo:** José Arteaga, S.J.; Pedro Labrín, S.J.;  
Gabriel Roblero, S.J.; Cristián Gómez, S.J.; Hernán Rojas, S.J.

**Portada:** Matteo Ricci

**Impresión:** GráficoAndes